

estudiando para hacerme enfermera en el Hospital de Especialidades del Estado en 1988, tenía como asociada de enfermería a una mujer muy atenta y gentil, Hermana Abe (nombre ficticio). Todos sus pacientes, colegas y estudiantes le tenía gran cariño. Siempre hablaba de Dios, y nos parecía que todo le iba bien; todos creíamos que su vida era maravillosa. Nunca supimos nada de los sufrimientos por los que pasaba, que para ella el trabajo era solamente un alivio de las duras penas domésticas. Hermana Abe tenía cinco preciosos hijos, pero su marido era un borracho que la maltrataba. Era esclava en su casa, y se quedaba allí únicamente por el bien de sus hijos. Pero nadie lo sabía.”

Olukunbi nos dice que un día cuando ella estaba trabajando. “Hermana Abe llegó al hospital en una camilla, con graves quemaduras en el cuerpo. Los médicos y enfermeras se esforzaron grandemente por salvar su vida, pero cuando pasadas varias horas ella se despertó, supo que iba a morir y nos dijo lo que le había pasado.”

Recalcando que el marido de Hermana Abe “no había pasado ni un momento sobrio en su vida,” Olukunbi dice que “en esa noche triste, llegó a casa borracho. Cuando Hermana Abe se puso a hablar con él acerca de su forma de beber, él perdió los estribos, cogió una estufa portátil de keroseno en la que estaba hirviendo una olla de sopa, y se la tiró a ella. Dos días después, ella murió. Sus hijos, que no pudieron perdonar a su padre, se fueron de la casa tan pronto como pudieron. Y el marido nunca volvió a ser el mismo.”

Olukunbi nunca se ha olvidado de Hermana Abe. “Desde que murió,” dice, “he tenido el deseo de ayudar a las mujeres que se encuentran en circunstancias parecidas y también a ayudar a sus maridos alcohólicos a rehabilitarse—hay muchos aquí encarcelados que son como el esposo de la Hermana Abe. Pero para hacer esto necesito la ayuda de A.A. ¿Nos pueden ayudar?”

Eva S., miembro del personal de la OSG, respondió a la solicitud de Olukunbi, le envió una cantidad de literatura de A.A., y le mencionó que A.A. está presente en las instituciones correccionales de los Estados Unidos/Canadá y en otros países. En Camerún A.A. tuvo su comienzo en 1996 cuando un guardia de prisión alcohólico de habla francesa encontró un ejemplar del Libro Grande y escribió una carta a la Oficina de Servicios Generales de Francia. Gracias a este guardia, A.A. se fue desarrollando en Camerún, y hoy hay más de 110 grupos y 500 miembros incluyendo los que están en prisión.

Si no fuera por los profesionales de la comunidad médica que se aprovechan de A.A. como recurso y recomiendan a sus pacientes que asistan a las reuniones de A.A., la Comunidad como la conocemos hoy no existiría. Hoy, Eva dijo a Olukunbi, “sabemos que hay en Nigeria unos cuantos grupos y contactos—en Lagos, Carki, Igbajo y Warri.” Se ofreció para hacer arreglos para que un miembro de A.A. contactara a Olukunbi y le sugirió a ella que se pusiera en contacto con la Sede de los Grupos Familiares de Al-Anon en Virginia Beach, Virginia, para ayudar a las familias de alcohólicos.

Poco tiempo después, Olukunbi volvió a escribir a la

OSG: “Les estoy muy agradecida por los libros y la información sobre contactos que me enviaron,” dijo. “He regalado a una amiga mía un ejemplar [del Libro Grande] y he conseguido que dos personas, incluyendo mi marido, me ayuden a ayudar a los alcohólicos de nuestra área. Además, mi jefe en el Servicio de Prisiones ha acordado ayudarme a organizar a los presos alcohólicos que necesitan ayuda. ¡Viva A.A., y que Dios bendiga a todos sus miembros!”

■ El MCD: El vínculo esencial entre los representantes de los grupos y la estructura de servicios generales

De todos los puestos del servicio general, tal vez el que menos se entiende es el de miembro de comité de distrito. ¿Qué es un MCD? ¿Cómo se elige a estos servidores de confianza y qué hacen?

Para entender esto, empecemos con el distrito. El término “distrito” fue mencionado durante las primeras Conferencias de Servicios Generales, y los términos “distrito” y “miembro de comité de distrito” se utilizaron informalmente en la década de los cincuenta. El término “distrito” se incluyó en el borrador de 1955 de *El Manual del Tercer Legado de Servicio Mundial* (ahora titulado *El Manual de Servicio de A.A.*) y 20 años más tarde se comenzó a usar oficialmente en el suplemento de 1975 de *El Manual de Servicio*.

En *El Manual de Servicio* actual se define claramente un distrito como: “Un distrito es una entidad geográfica compuesta del número apropiado de grupos—apropiado en términos de la capacidad del miembro del comité de distrito para mantenerse en frecuente contacto con los grupos, enterarse de sus problemas y buscar medios de fomentar su desarrollo y bienestar. En la mayoría de las áreas, el número de grupos que compone un distrito varía desde seis hasta 20. En los distritos metropolitanos, suele haber de 15 a 20 grupos, y en los distritos rurales o suburbanos puede que haya solamente cinco grupos. Para fomentar la participación del mayor número de grupos posible, algunas áreas han incorporado en su estructura distritos lingüísticos. Estos distritos suelen tener un M.C.D. o enlace bilingüe. Puede que se conformen según criterios independientes de los límites geográficos convencionales.”

Y ahora consideremos lo que es un MCD: El corazón de A.A. es el grupo, que elige al representante de servicios generales. Los RSG asisten a las reuniones de distrito que se componen de los grupos de ese distrito y eligen a un MCD. Como se indica en el volante “El MCD” disponible en la Oficina de Servicios Generales, el MCD, que sirve por un período de dos años, es el vínculo vital entre el RSG del grupo y la estructura de servicio de área (incluyendo el delegado de la Conferencia de Servicios Generales).

Normalmente el MCD, que es elegido por los RSG, ya

ha servido como uno de ellos y conoce el trabajo. Disponer de tiempo, energía y estar comprometido son importantes atributos porque los MCD llevan la conciencia de grupo colectiva de los grupos de A.A. de su distrito al comité de área. Entre otras cosas, celebran reuniones regulares de todos los RSG del distrito y los mantienen informados acerca de las actividades de la Conferencia; ayudan al delegado a obtener y a actualizar la información de los grupos para los directorios de A.A. apropiados; y efectúan mesas de trabajo acerca de llevar el mensaje de la Séptima Tradición de automantenimiento a los grupos de A.A.

Por todo los Estados Unidos y Canadá varios miles de MCD están haciendo todo esto y más. En Long Beach, California, Phil L., MCD, dice que "nosotros los MCD no trabajamos solos. Se necesita mucha gente trabajando junta para llevar a cabo lo que podemos hacer aquí, y muchas ideas nos vienen como resultado de compartir con otros miembros de A.A. que participan en el servicio." Una de estas ideas, la de tener paquetes de visita, nos vino, dice Phil, "de ver uno en el Foro Regional del Pacífico en julio de 2002; y la idea del volante que se incluye en el paquete nos vino de un compañero MCD. Luego se necesitó un equipo para realizar esto, el distrito votó sobre esto y lo aprobó, y los MCD los llevamos al visitar a nuestros grupos.

"Nuestro paquete de visita contiene un volante informativo con una lista de las direcciones de los comités de área, distrito y servicios locales, tales como el Comité de Hospitales e Instituciones (H&I), nuestra Oficina Central del Area Harbor y la OSG, y los folletos 'Su Oficina de Servicios Generales de A.A.' y 'El RSG puede ser el trabajo más importante en A.A.' Les recordamos que incluyan su número de servicio de grupo al enviar contribuciones a cualquiera de las entidades de servicio. Nuestro paquete contiene también el Paquete de Automantenimiento (F-19), en el se incluye el folleto 'El Automantenimiento: donde se mezclan la espiritualidad y el dinero;' el artículo de servicio 'Carta al tesorero de un grupo,' volantes de automantenimiento y una tarjeta con el número de servicio de grupo." Este Paquete de Automantenimiento está disponible gratis en la OSG.

Una vez preparados, los nueve MCD del área los llevan a los grupos que representan, unos 30 en cada distrito. "A donde quiera que haya ido con los paquetes," dice Phil, "los grupos los han recibido bien. Una parte de nuestro objetivo es actualizar y comprobar la exactitud de la información de registro del grupo que se envía a la OSG, y expresar una calurosa bienvenida a nuestra reunión de distrito. Se celebra una vez al mes y puede asistir cualquier persona."

Phil se toma con tranquilidad las responsabilidades de ser MCD. "Me uní a A.A. hace más de ocho años," dice, "y en mi grupo Icebreakers he visto a mi padrino de servicio, Pete B., [ahora delegado de California Medio Sur, Panel 52], y a muchos otros cumplir sus compromisos de servicio pase lo que pase. Ellos se mantenían sobrios — era una inspiración y a su vez me ayudó a mí a cumplir con mis compromisos. Esto es mi destino, y estoy agradecido. Me encanta el servicio general."

■ Instituciones Correccionales

A los reclusos que están por salir, el Grapevine les da esperanzas

La Oficina de Servicios Generales va enviar a los reclusos que escriban para notificar de la fecha de su puesta en libertad un ejemplar de un número especial para instituciones correccionales del Grapevine. En la revista, titulada "Released" (*Liberado*), aparecen ocho artículos publicados en el número de julio del Grapevine escritos por reclusos o ex presos que han logrado su sobriedad en A.A. Ya que muchas prisiones no permiten que los reclusos tengan materiales con grapas, la versión enviada a las instituciones correccionales está cosida.

Mary Clare L., miembro del personal de la OSG asignada al despacho de instituciones correccionales, dice que el miembro de A.A. que está a punto de ser puesto en libertad se encuentra en una coyuntura crucial. "Si el recluso puede hacer la transición de A.A. adentro a A.A. afuera, le resulta más probable mantenerse sobrio y no volver a verse encarcelado," dice Mary Clare. "Puede que les sea difícil encontrar un trabajo y es posible que la familia no les espere con los brazos abiertos. Pero si pueden mantenerse sobrios, tienen mucho que obra a su favor."

A la OSG llegan de 150 a 300 cartas cada semana de parte de reclusos, y todas tienen su respuesta. Algunos de los que escriben quieren pedir literatura, otros buscan a un miembro de afuera con quien intercambiar cartas. "Les ponemos en contacto con un miembro de A.A. de afuera que participa en el Servicio de Correspondencia de Correccionales," dice Mary Clare. Más de 10,000 miembros de A.A. "de adentro" intercambian correspondencia con "A.A. de afuera" por medio del SCC.

Algunos reclusos nos escriben porque quieren empezar una reunión en la cárcel. Estas solicitudes las remitimos al coordinador de instituciones correccionales del área de donde vienen.

A los presos que pronto serán puestos en libertad, la OSG les envía el folleto que trata del apadrinamiento, una lista de oficinas centrales e intergrupos y el número especial del Grapevine "Liberado."

"Este número especial correccional está lleno de historias ejemplares de éxito narradas por los presos, y esto les sirve de gran ayuda a los que están a punto de verse liberados porque la perspectiva de encontrarse en el mundo de afuera puede causar mucha inquietud," dice Mary Clare.

Al igual que las solicitudes relacionados con iniciar una reunión adentro, la OSG remite las solicitudes para un contacto de A.A., alguien que los introducirá en A.A. de afuera, al coordinador de IC del área apropiada.

La revista "*Released*" [sólo en inglés] está disponible al precio de \$1.00 (gastos de correos incluidos) para pedidos de diez ejemplares o más. Diríjense a: Grapevine, 212-870-3404, o en línea: www.aagrapevine.org